DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINA: PRAT 70

LA UNION.

ZOROBABEL RODRIGUEZ

REDACTOR PRINCIPAL

Año I. Valparaiso, Viérnes 5 de Junio de 1885. Núm. 112.

LA UNION.

VALPARAISO,

IMPRENTA Y OFICINA CALLE ARTURO PRAT, NÚMERO 70.

—o—

La Union aparecerá diariamente escepto los dias lúnes, y se repartirá en las primeras horas de la mañana.

—o—

Suscriciones.

Las suscriciones podrán iniciarse en cualquier dia del año, pero deberán terminar forzosamente en las siguientes fechas: 31 de Marzo, 30 de Junio, 30 de Setiembre y 31 de Diciembre.

Un año	$ 10
Seis meses	» 6
Tres id	» 3
Un mes	» 1
Número suelto	» 00 05 cts.

Sólo en Valparaiso se reciben suscriciones mensuales.

El pago se hace anticipado

—o—

Remitidos.

Los que sean de interés jeneral se publicarán gratuitamente. Los demas a precios convencionales.

—o—

Avisos.

Los avisos se publicarán en cuatro diversas secciones y a los precios siguientes:

SECCION 1.ª—*A la cabeza de la crónica:* por cada línea, 20 cts. diarios.

SECCION 2.ª—*Avisos Nuevos:* por línea, 10 cts. diarios.

SECCION 3.ª—*Avisos Económicos:* el primer dia, 10 cts. por cada 10 palabras, y 5 centavos por cada dia siguiente.

SECCINO 4.ª—Pertenecen a ella todos los avisos que se publiquen en otros puntos que no sean los indicados, y se cobrará: por el primer dia, 10 cts. por línea y por los siguientes 5 cts.

Para los avisos por largo tiempo o de mucha estencion, se harán arreglos convencionales.

—o—

Los avisos a dos columnas tendrán un recargo de veinte por ciento sobre los precios indicados.

AJENCIAS DE LA UNION.

VALPARAISO.

Señores Gonzalez y Dominguez, calle Esmeralda, frente al Hotel Colon.

Cigarrería sucursal del «San Martin», calle de la Victoria, núm. 18, frente al Club Central.

Cigarrería de don Eucarpio Sanchez, calle de la Victoria, cerca del Estero de Jaime.

Cigarrería de la Merced, calle de la Victoria, inmediata al liceo de niñas.

Cigarrería de la Covadonga, de don Narciso Cárdenas, calle del Baron, número 73.

SERENA.

Doña Avelina Carrasco v. de Rodriguez, cigarrería de la Union.

COPIAPÓ.

Don Arturo Ossa L.

VIÑA DEL MAR.

Don Santiago Vilches, oficina del Teléfono, Hotel de Viña del Mar.

QUILLOTA.

Don Lorenzo Osorio.

SANTIAGO.

Don Javier Infante F., calle de las Agustinas, número 44 C.

MELIPILLA

Don L. J. M. Venegas.

PUERTO V. DE S. ANTONIO

J. 2.º Plaza.

SAN FERNANDO.

Don Emiliano Fuenzalida.

SAN FELIPE.

Don Juan Antonio Samit.

TALCA.

Don Avelino Alcaino.

LINARES.

Don Zenon Mendez.

CONCEPCION

Don Nicanor Zulaica.

PUERTO MONTT.

Don Antonio Staforeli.

SALIDA DE VAPORES.

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIAS SÁBADOS.

Vapor PATAGONIA,

Su capitan Barr

Sábado 13 de junio.

Este vapor tocará tambien en Santander.

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Este vapor toca tambien en Bahía y Pernambuco.

Vapores para el Norte.

Vapor CACHAPOAL,

su capitan Mayhews, saldrá para el Callao, con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica y Pisco, el

Sábado 6 de Junio,

a las seis de la tarde.

Vapor CASMA,

su capitan Vaughan, saldrá para Caleta Buena con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Caldera, Taltal, Oliva, Antofagasta, Cobija e Iquique, el

Miércoles 10 de Junio,

a las cinco de la tarde.

En su viaje de regreso en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos, Paposo y Los Vilos.

Vapores para el Sur.

Vapor CHILOÉ,

su capitan Steel, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el

14 y 29 de cada mes,

a las doce del dia.

Vapor CACHAPOAL,

su capitan Mayhew, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el

6 y 21 de cada mes,

a las doce del dia.

Estos vapores están en conexion con el *Pudeto*, que hace el servicio de los canales de Chiloé, pudiendo por lo tanto conducir pasajeros y carga para Huite, Quenchi, Quicaví, Dalcahue, Pequeldon, Conchi y Castro, con trasbordo en Ancud lo procedente de los vapores del 6 y 21, y en Puerto Montt lo que conduzcan los vapores del 14 y 29.

Se firman conocimientos por carga para Valdivia y Trumag, entregándola en dichas ciudades.

Las encomiendas se reciben en las bodegas de las compañías hasta la 1 P. M. el dia de la salida y la víspera todo el dia, por los vapores del norte, y por los vapores del sur hasta las 9 A. M. el dia de la salida.

HARINA

SAN PEDRO, superfina, en sacos de 46 y 23 kilgs.
EL PUENTE, en id id
RAUQUEN, de Talca
HARINA, tercera clase
HARINA FLOR CANDEAL
FREJOLES bayos grandes
ID medianos
ID chicos
CABALLEROS
CEBADA para cerveceros y forraje
TRIGO CANDEAL, largo y redondo
GRANZAS
TRIGO blanco
MAIZ amarillo
SEMILLA de alfalfa
PASTO SECO
FRANGOLLO
NUECES
CHARQUI
GRASA de Talca
MANTEQUILLA
VINO PANQUEHUE en cajones y pipas
VINO CHUCHINI.

Venden.—SALAS EDWARDS Y CA., calle Arturo Prat, número 43.

60-Ab 5-ha.

AVENTA:

COÑAC de la mui conocida marca

J. Prunier y Ca.

EM. LHOSTE,
único ajente enChile

106-may 29-8 v

SEGUROS

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

J. M. WHITE, Cochrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.

78—CALLE ARTURO PRAT—78.

Agentes generales de

La Confiance,

COMPAÑÍA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-Enero-23.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL

$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros.

AVISO JUDICIAL.—En comparendo de esta fecha ha sido nombrado síndico definitivo de la quiebra de don Andres Arnesen don Luis Waddington.

En cumplimiento de lo dispuesto en el Código de Comercio, se publica el presente.—Valparaiso, Mayo 22 de 1885.—CIPRIANO LEMUS, secretario.

105-Mayo 28-30 v

AVISO JUDICIAL.—Por decreto fecha 2 del que rije, espedido por el señor Juez Letrado en lo civil de esta ciudad, se ha mandado dar los pregones de la lei a una propiedad situada en la quebrada de Elias de esta ciudad y bajo el número 214, perteneciente a don Ramon Jimenez.

La tasacion, planos y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.—Valparaiso, Mayo 15 de 1885.—CONSTANCIO IBAÑEZ, secretario.

95-Mayo 16—18 v.-3.ª p.

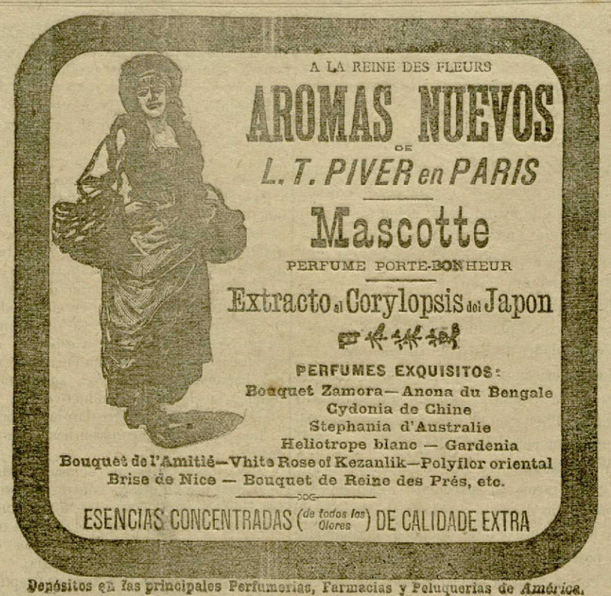
Cuerpo de Bomberos.

DIRECCION JENERAL.

Se piden propuestas para la refaccion y pintura del frente del edificio que ocupa el cuartel jeneral del Cuerpo de Bomberos, en conformidad a las bases y condiciones que pueden consultarse en la oficina de la comandancia.

Las propuestas deberán ser presentadas en el término de quince dias y el Directorio de la Asociacion se reserva el derecho de aceptarlas o rechazarlas.

Valparaiso, mayo 30 de 1885.—MARCIAL ZEGERS R., secretario jeneral.



Depósitos en las principales Perfumerias, Farmacias y Peluquerias de América.

SE VENDEN

Dos prensas

DE MANO DE HOE & CO.

TIPOS

de adorno y comunes con poco uso

VARIOS OTROS UTILES PARA IMPRENTA

GALERINES DE BRONCE

Una prensa de cilindro para sacar pruebas.

Para tratar, ocúrrase a la imprenta de "La Union", Valparaiso, Arturo Prat, 70.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y Cía, Farmacéuticos en PARIS

La mayor parte de las afecciones del estómago provienen de la falta de jugo gástrico en cantidad suficiente para operar la digestion. La **Pepsina Grimault y Cª**, preparada con el jugo gástrico del carnero, tiene la propiedad de sustituir en el hombre este elemento de la digestion. Es la sustancia que unida al ácido láctico, transforma en el estómago la carne en un líquido asimilable, que es la fuente de la formacion de la sangre.

Los vinos generosos conservan la pepsina mejor que cualquiera otro agente. La forma de Elixir admitida más generalmente por los médicos es la que debe regir para administrar este medicamento. El **Elixir de Pepsina de Grimault y Cª**, preparacion agradable, cura ó evita:

Las **Malas digestiones**, Las **Nauseas** y las **Acedias**, Las **Gastritis** y **Gastralgias**, Los **Calambres de Estómago**, Los **Vómitos**, la **Diarrea**, la **Jaqueca**, Los **Embarazos gástricos**, Las **Enfermedades del hígado**

Combate los *vómitos* de las *mujeres en cinta* y dá fuerzas á los anciano y á los convalecientes.

Cada frasco lleva la firma y el timbre azul de garantía de GRIMAULT y Cía

Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmácias y Droguerías.

ROGERS Y COMPAÑIA.

SUS TÉES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE NE PLUS ULTRA.

arreglado en latas de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contraparte

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente suave y ricas.

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad, despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBAEDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL	" " " 1	"
" ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es TE lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,

LA ESTRELLA BLANCA.

VALPARAISO.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABETH / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Unicos importadores

1-Enero 23 LE CHEVALIER frer. DUGENNE Y CA.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA EN NUEVA YORK

CAPITAL EFECTIVO EN 1.º DE ENERO DE 1884..... oro $ 53.000,000

El importe en los seguros efectuados durante el año de 1883 asciende a $ 81.000,000,

cuya suma nunca ha sido alcanzada por ninguna otra Sociedad de seguros sobre la Vida en e mundo, en un solo año.

Total de seguros vijentes en 1.º de enero de 1884... $ 275.000,000

AJENCIA JENERAL ESTABLECIDA EN CHILE EN 1875.

JUNTA DE VIJILANCIA:

Señor don Adolfo Ibañez.
» » Miguel Cruchaga.

Seguros vijentes en Chile, 31 de diciembre de 1883	$	10.000,000
Depósitos en Bancos de Chile	»	314,747 67
Pagado por siniestros en Chile	»	99,000

SISTEMA MODERNO DE SEGURO MUTUO SOBRE LA VIDA.

Unico modo de improvisar instantáneamente un patrimonio para los herederos en caso de muerte creando al mismo tiempo un capital para el asegurado, si vive.

Pormenores se obtienen por los señores C. G. Spoerer, E. Detmer y E. Chouteau.—FERNANDO MAYER, apoderado y ajente jeneral de la Sociedad en Santiago.

FOLLETIN. 99

Marido y Mujer

POR

Wilkie Colins.

Traducido ex-profeso para la LA UNION por Natal Tenti.

(Continuacion.)

Ester Dethrige bajó de la silla, e hizo seña para que encendiese luz.

Alfredo tomó un fósforo de la caja. La misma incertidumbre estraña que ya se habia apoderado de sus piés, ahora pareció haberse apoderado tambien de las manos. Raspó el fósforo demasiado fuerte contra la pared y lo rompió. Probó otro y le sucedió lo mismo. Ester le sacó la caja de las manos.

Encendió la vela y la acercó al agujero para que lo viese mejor. En el suelo cerca de la pared donde habia despejado el papel, habia colocado dos pequeños ganchos, a los que habia atado dos pedazos de hilo delgado y fuerte, cuyas estremidades, estendiéndose a alguna distancia del punto donde habian sido atadas estaban diestramente recojidas al borde de la cavidad. Las otras estremidades, bien estirantes, desaparecian en dos pequeños agujeros que habia hecho en la pared a la altura de un pié del suelo.

Despues de haber desatado primero los hilos de los ganchos. Ester se levantó, y alumbró con la vela la cavidad de la pared. Ahí se veian otros dos pedazos de hilo delgado que colgaban sobre la superficie desigual que señalaba los límites inferiores del espacio agujereado.

Levantando estos hilos mas altos, Ester levantó el papel suelto de la pieza inmediata, los hilos mas bajos, que ántes habian tenido la tira firme y lisa contra la parte hueca de la pared, corriendo en sus agujeros, permitieron que el papel subiese libremente arriba.

Luego que lo hubo levantado, Alfredo vió unas tiras delgadas de tela de algodon, pegadas lijeramente de trecho en trecho detras del papel, para impedir que hiciese ruido al rozarse con la pared. A una cierta altura venia lentamente, hasta poderse tirar por el espacio hueco y prenderse con un alfiler a un lado, lo mismo que se habia hecho con la tira anterior. Ester se retiró para atrás para que Alfredo pudiese ver. Desde la pared se podia ver el cuarto de Ana. Separó lijeramente las cortinas que colgaban sobre la cama. Habia la almohada sobre la cual en la noche descanzaria su cabeza, al alcance de sus manos.

Esta terrible destreza le dejó helado. Sus nervios cedieron. Retrocedió con un estremecimiento de temor culpable, y miró alrededor de la pieza. Sobre la mesa al lado de la cama habia una botella de coñac, se la empinó y la vació de un trago, quedándose otra vez tranquilo.

Hizo seña a Ester que se le acercase.

—Antes de ir mas léjos, dijo, hai una cosa que necesito saber. ¿Cómo se tendrá que hacer para que todo quede en el mismo estado de ántes? Suponed que examinen esta pieza.

Esos hilos se verán.

Ester abrió un armario y sacó un jarro, le sacó el corcho. Adentro habia una mezcla que parecia viscoso. Un poco con señas, un poco con la ayuda de la pizarra le mostró como debia aplicarse la mezcla detras de la tira de papel suelta de la otra pieza; el modo con que se podia pegar el papel en la parte sólida de abajo de la pared, estirando los hilos; del modo con que se podian sacar los hilos con toda seguridad una vez que hubiesen servido para el uso que estaban destinados; del modo cómo se podia seguir el mismo procedimiento en el cuarto de Alfredo, despues de haberse llenado otra vez el espacio hueco con los materiales que estaban preparados en la espetera, o tambien sin llenar el espacio hueco si no hubiese el tiempo para hacerlo. Tanto en un caso como en el otro, el papel asegurado otra vez esconderia todo y la pared no podria decir nada.

Alfredo se quedó satisfecho. En seguida le señaló las toalla de su cuarto.

—Todad una de ellas, dijo, y enseñadme como lo hicisteis, con vuestras propias manos.

Miéntras pronunciaba estas palabras, oyeron la voz de Ana que desde abajo llamaba a la señora Dethridge.

Era imposible decir lo que podria suceder en seguida. En un minuto podria subir a su cuarto y descubrir todo. Alfredo señaló la pared.

Poned otra vez todo como ántes, dijo. ¡Inmediatamente!

En un momento lo dejó todo arreglado. Lo único que habia que hacer era dejar caer en su lugar las dos tiras de papel, asegurarlas a la pared en el cuarto de Ana tirando los dos hilos mas bajos, y luego volver a colocar los clavos que sujetaban la tira suelta del lado de Alfredo. En un minuto, la pared habia vuelto a tomar su aspecto ordinario.

Salieron, y fueron en la escalera a espiar. Despues de llamar inútilmente por segunda vez, Ana apareció, atravezó el corredor, entró en la cocina; y volviendo otra vez con el caldero en la mano, cerró la puerta del salon.

Ester Dethridge esperó impasible que le diese sus últimas órdenes. No habian mas instrucciones que dar. La terrible representacion dramática del crímen de la mujer que Alfredo le habia exijido, habria podido evitarse, pues no era de absoluta necesidad; los medios estaban todos preparados y el modo de usarlos era evidente por sí mismo. No se necesitaba mas que la oportunidad y la resolucion de aprovecharlos para llevarlo a cabo. Alfredo hizo seña a Ester que se bajase.

—Volved a la cocina, dijo, ántes que salga otra vez. Yo aguardaré en el jardin. Cuando por la noche suba a su cuarto, me lo hareis saber dejándoos ver en la puerta trasera.

Ester puso el pié en el primer escalon, se paró, se dió vuelta, y lanzó una mirada a las dos paredes del corredor, de una estremidad a otra, se estremeció, movió la cabeza, y bajó lentamente las escaleras.

—¿Qué estabais mirando? cuchicheó detras de ella.

Ni contestó, ni miró para atrás, siguió su camino para la cocina.

Esperó un minuto, y luego la siguió.

De paso para el jardin, entró en el comedor. Habia salido la luna, y los postigos de la ventana estaban abiertos.

Era fácil encontrar sobre la mesa el coñac y el jarro del agua. Mezcló los dos, y vació la copa de un trago. Mi cabeza es orijinal, se cuchicheó a sí mismo. Se pasó el pañuelo por la cara. ¡Qué calor infernal hace esta noche! Se dirijió hácia la puerta. Estaba abierta, se veia perfectamente, y sin embargo, no podia encontrarla.

Por dos veces intentó caminar, y las dos veces fué a dar con la pared. La tercera vez lo consiguió, y llegó al jardin. Miéntras estaba paseando, se apoderó de él el cansancio y la necesidad de dormir.

Lo primero que hizo fué cerrar la puerta con llave, pero esta vez sin corror los cerrojos. El temor del peligro habia desaparecido de su espíritu, y ademas habia la otra coincidencia que aquella noche habia determinado dejar la casa, y los cerrojos no habian servido mas que para aumentar las dificultades, pues la habrian podido oir y haber desbaratado sus planes. Se desabrochó el vestido, se levantó el cabello de las sienes, y se puso a pascar de un lado a otro en la pieza absorta en sus pensamientos. Las costumbres de Alfredo eran irregulares: Ester raras veces se acostaba temprano.

Tendrian que pasar cuando ménos dos horas y talvez tres, ántes de poderse comunicar con toda seguridad con Sir Patricio por medio de la señal de la ventana. Las fuerzas se le iban ya debilitando. Si insistia en no querer dormir estas tres horas que aún faltaban para poner en ejercicio su plan, corria riesgo una vez que llegase el momento, de no tener fuerzas suficientes para hacer frente a las eventualidades de una fuga.

Se estaba cayendo de sueño, y era necesario que durmiese. Tenia la perfecta seguridad de despertarse a la hora convenida. Durmiéndose con la idea de tenerse que despertar a una hora dada, Ana, lo mismo que cualquiera otra persona, podia estar segura que se habria despertado. Puso su vela encendida en un lugar seguro y se acostó en la cama. En ménos de cinco minutos estaba profundamente dormida.

El reloj de la iglesia dió las once ménos cuarto.

Ester Dethridge apareció en la puerta trasera del jardin. Alfredo cruzó el prado y se reunió a ella. La luz de la lámpara del corredor fué a dar de lleno sobre su cara. Al ver esto se estremeció y dió un paso para atrás.

¿Qué os pasa? preguntó.

Movió la cabeza, y señaló la botella de coñac que estaba sobre la mesa en el comedor.

—Soi tan sóbrio como vos, ¡loca! dijo. ¿Qué mas hai? No es eso.

Ester le miró otra vez. Tenia razon. Aunque su paso fuese irregular, su modo de hablar y su mirada no eran las de un hombre ébrio.

—¿Está ya en su dormitorio?

Ester hizo la señal afirmativa.

Alfredo subió las escaleras bamboleándose de un lado para otro. Luego que estuvo arriba hizo señas a Ester que subiese ella tambien. Entró en su pieza, y haciéndole seña que le siguiese, cerró la puerta.

Miró la pared divisoria, sin aproximarse. Ester esperó detrás de él.

—¿Está dormida? pregunto.

Ester se acercó a la pared, tendió el oido, e hizo una señal afirmativa.

Se sentó. Mi cabeza es orijinal, dijo. Dadme un vaso de agua. Bebió una parte, y el resto se lo echó sobre la cabeza. Ester se dió vuelta hácia la puerta para irse. Inmediatamente la detuvo. No puedo desenredar los hilos. No puedo levantar el papel. Hecedlo vos.

Hizo una señal negativa; y abrió resueltamente la puerta para irse. ¿Quéreis que os devuelva la *Confesion?* preguntó. Cerró la puerta, estólidamente sumisa en un momento; y se acercó a la pared divisoria.

Levantó las tiras de papel sueltas de los dos lados de la pared, le indicó el espacio hueco, y se retiró otra vez a la otra estremidad de la pieza. Alfredo se levantó y caminó con paso incierto desde la silla al pié de su cama; ahí se quedó esperando un rato. De repente notó un algo estraño en todo su ser que le hizo estremecer. Luego fué sorprendido por un soplo de aire fresco que pasó por el lado derecho de su cabeza. Al rato se tranquilizó otra vez; pudo calcular sus distancias: pudo poner las manos sobre el espacio hueco y retiró las lijeras cortinas que colgaban del gancho del cielo raso sobre la cabecera de su cama. Pudo mirar a su esposa dormida.

Se la podia ver perfectamente, a la luz de la vela colocada del otro lado de la pieza. Su mirada triste y cansada habia desaparecido de su semblante. Todo lo que habia sido lo mas dulce y lo mas puro en ella, en tiempos pasados, parecia haber vuelto como por encanto durante su profundo sueño. En aquella luz opaca, era otra vez jóven: en su sueño tranquilo era hermosa.

Su cabeza estaba recostada sobre la almohada. Su cara dada vuelta hácia arriba estaba en una posicion que la colocaba completamente a la merced del hombre, bajo cuyas miradas estaba durmiendo, del hombre que la estaba mirando, con la cruel resolucion de quitarle la vida.

Despues de esperar un rato se retiró para atras. Esta noche se parece mas bien a un niño que a una mujer, murmuró entre sí. Lanzó una mirada sobre Ester Dethridge. La vela encendida que habia traido arriba cuando subió, estaba ardiendo cerca del lugar donde ella estaba. Apagadla, cuchicheó. No se movió siquiera. Repitió la órden. Tuvo el mismo resultado.

¿Qué estaba haciendo? Estaba mirando fijamente en un rincon de la pieza.

Dió vuelta otra vez la cabeza hácia el espacio agujereado de la pared. Miró una vez mas el semblante tranquilo sobre la almohada.

De improviso el sentimiento terrible de la venganza volvió a nacer en él «Si no fuera por vos» cuchicheó entre sí, habria ganado la carrera; si no fuera por vos, habria reanudado las relaciones con mi padre; si no fuera por vos, me casaria con la señora Glenarm. Se dió vuelta otra vez para la pieza en el momento mismo en que la furia y la rabia se habian apoderado de él completamente. Miró a su alrededor, tomó una toalla, reflexionó un momento, y la tiró otra vez.

Le vino otra idea. En dos pasos estuvo al lado de su cama; agarró una de las almohadas, y miró repentinamente a Ester. Esta vez no es un bruto borracho, la dijo. Es una mujer que luchará por su vida. La almohada es la que vendrá mas al caso. No le contestó ni una sola palabra, ni le miró siquiera. Se dirijió una vez mas a la pared, pero en la mitad del camino se detuvo, y miró para atras.

Ester Dethridge finalmente se estaba moviendo.

En la pieza estaban completamente solos, si embargo ella miraba, y se movia, como si su vista estuviese siguiendo a alguna persona que desde el rincon fuese deslizándose lentamente al lado de la pared. Sus labios estaban entreabiertos de horror. Sus ojos tenian un brillo estraño, y con mirada salvaje estaban fijos sobre la pared vacia.

Paso a paso se iba acercando a Alfredo, siguiendo al parecer alguna vision que se le iba acercando tambien. Se preguntó a sí mismo que significaria. ¿Era el terror del crímen que estaba para cometer que era mas de lo que podia sufrir el cerebro de la mujer? ¿Habria concluido por gritar, y despertar a su esposa?

Corrió apresuradamente a la pared para aprovechar de la suerte miéntras la tenia en su mano.

Agarró fuertemente la almohada, y trató hacerla pasar por la abertura. La balanceó sobre la cara dormida de Ana.

Al mismo tiempo sintió la mano de Ester Dethridge que le agarraba de atras. El contacto le fué corriendo por todo el cuerpo, desde los piés hasta la cabeza, como un contacto de hielo. Se dió vuelta asombrado, y la hizo frente. Sus ojos estaban mirando fijamente sobre sus hombros a alguna cosa detras de él, mirando del mismo modo que habian mirado en el jardin de Windygates.

Antes de que pudiese hablar se sintió el brillo de sus ojos en los suyos. Por tercera vez habia visto la *Aparicion* detras de él. El frenesí homicida la poseia. Se abalanzó sobre su garganta como una bestia feroz. ¡La débil anciana atacó al atleta!

Dejó caer la almohada, y levantó su terrible brazo derecho para quitársela de encima, del mismo modo que lo habria hecho con un mosquito.

En el momento de levantar el brazo una terrible contorsion se apoderó de su cara. Lo mismo que con una mano invisible le agarró la frente y el párparo del lado derecho, y la boca del mismo lado. Su brazo se sintió impotente; todo su cuerpo del lado del brazo cedió. Se dejó caer en el suelo como un hombre herido de muerte.

Ester Dethridge se echó sobre su cuerpo postrado, se arrodilló sobre su ancho pecho, y le afirmó sus diez dedos sobre la garganta.

El golpe de la caida despertó Ana al momento. Se estremeció, miró a su alrededor, y vió un boquete en la pared a la cabecera de su cama, y luz de la vela que brillaba en la pieza del lado. El pánico se apoderó de ella, por un momento dudó de si estaba en su sano juicio; retrocedió, esperando, escuchando, mirando. No vió mas que una luz que brillaba en la pieza; no oyó mas que un suspiro ronco como de una persona que tuviese dificultad para respirar. El ruido cesó.

Hubo un intervalo de silencio.

Luego por el boquete de la pared apareció la cabeza de Ester Dethridge; apareció con la luz brillante de la locura en los ojos; y la miró.

Ana corrió hácia la ventana abierta, y dió un grito de auxilio.

La voz de Sir Patricio le contestó, desde la calle al frente mismo de la casa.

—¡Esperadme, por Dios! esclamo.

Huyó de la pieza, y bajó las escaleras. Un momento despues habia abierto la puerta, y estaba afuera en el jardin.

Miéntras corria hácia la puerta, oyó la voz de un hombre estraño del lado de afuera. Sir Patricio, para animarla, la llamó. El policial viene con nosotros, dijo.

Ronda el jardin durante la noche, tiene llave.

Miéntras hablaba, la puerta fué abierta del lado de afuera. Vió a Sir Patricio, a Arnoldo y a un policial. En el momento que entraban dió trapiesces hácia ellos, lo único que pudo decir ántes de desfallecer fué ¡Arriba! Sir Patricio la sostuvo para que no se cayese. La colocó sobre el banco del jardin, y esperó a su lado, miéntras que Arnoldo y el policial se apresuraron a entrar en la casa.

—¿Dónde vamos primero? preguntó Arnoldo.

—A la pieza de donde llamó la señora, dijo el policial.